

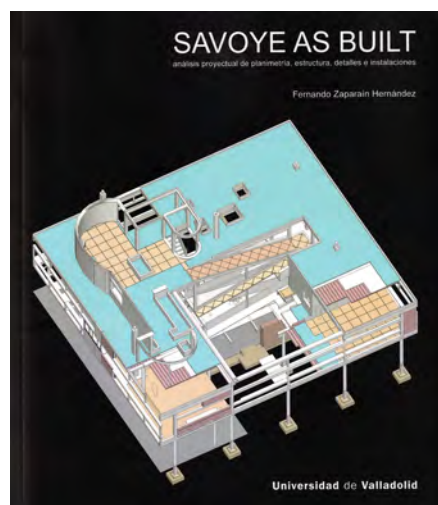
LC. #11 RECENSIONS



Le Corbusier. *Sur les 4 routes*. Paris : Gallimard. 1941. 21x14 cm. 240 pp.

Fernando Zaparaín. *Savoye as built. Análisis proyectual de la planimetría, estructura, detalles e instalaciones* / Iñaki Bergera
Didier Teissonnière. 35S. *L'atelier de Le Corbusier* / Arnaud Dercelles

RECENSIONS



Iñaki Bergera

DOI: <https://doi.org/10.4995/lc.2025.23121>

Fernando Zaparaín

Savoye as built. Análisis proyectual de la planimetría, estructura, detalles e instalaciones

Prólogo de Juan Calatrava

Universidad de Valladolid, 2024
Formato: 21x24 cm, 296 páginas, ill.
Idioma: castellano
ISBN: 978-84-1320-283-9

Existen monografías de proyectos arquitectónicos destinadas a presentar en profundidad la historia y la construcción de un edificio y, paralelamente, extraer o apuntalar su fortuna crítica en un contexto historiográfico, en la mayor parte de los casos, o su dimensión proyectual y propositiva, en menor medida. En el contexto español y dentro del Movimiento Moderno, muchas de estas monografías se encuadran a su vez en colecciones editoriales, como las llevadas a cabo de forma meritoria por el Colegio de Arquitectos de Almería (*Archivos de Arquitectura*) o la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra (*Arquitecturas Contemporáneas*). Ambas iniciativas, a su vez, trataban de trasladar a un contexto próximo la paradigmática experiencia editorial de la revista japonesa GA que desde los años setenta había venido publicando exhaustivas monografías ilustradas de las obras maestras de la arquitectura del siglo XX (entre otras la de la Villa Savoye en el nº13 de 1972), incluyendo completa documentación gráfica de muchos de esos proyectos ejemplarizantes.

El libro que nos presenta el Catedrático de Proyectos de la Universidad de Valladolid Fernando Zaparaín —y que es a su vez el resultado final y compilatorio de otros estudios previos— supera en gran medida la ambición de estos referentes editoriales no siendo tampoco una nueva monografía al uso de este célebre proyecto de la etapa canónica y fundacional del legado de Le Corbusier. De hecho, ni siquiera pretende completar o competir con las obras monográficas ya existentes sobre el edificio, a saber, las firmadas por Tim Benton (1985), Jacques Sbriglio (1999) y Josep Quetglas (2008). Si siempre parece comprometido, o incluso tentativamente arriesgado, pretender aportar conocimiento sobre la obra y la figura de Le Corbusier, más difícil resulta a priori pensar que se podría decir algo nuevo sobre esta singular y trascendental villa construida en Poissy, cerca de París, para el señor Pierre Savoye y su esposa entre 1928 y 1930. Pero sí se puede.

Para explicar lo que este libro pretende, nos atrevemos a plantear que lo mejor hubiera sido que efectivamente, cuando en los años 60 aquel edificio ruinoso pudo haber sido demolido, lo hubiera sido de facto finalmente. De esta forma, para poder erigirse en su estado original, *as built*, y no *as designed*, hubiera hecho falta contar con este exhaustivo y minucioso trabajo científico de Zaparaín, una

auténtica radiografía y hoja de ruta constructiva. Nos viene a la cabeza, en este sentido, la labor que los arquitectos Ignasi de Solà-Morales, Cristian Cirici y Fernando Ramos hicieron en los años ochenta para reconstruir fidedignamente el pabellón de Barcelona de Mies van der Rohe, incluyendo las consideraciones críticas propias de todo proceso de reconstrucción y rehabilitación patrimonial. Lo que en Barcelona devino en arqueología documental de un desaparecido (para traerlo a la vida nuevamente) en Poissy Zaparaín nos propone una autopsia arqueológica de un paciente terminal reanimado y revivido que permite comprobar y desentrañar de forma detectivesca y taxidérmica, los palimpsestos de su historia, tanto la física como la documental.

Siguiendo con los anglicismos que el autor incorpora en el título del trabajo nos remitimos a la popular expresión WYSIWYG, acrónimo de *What You See Is What You Get*, que aunque se aplica a la creación de contenidos web, podemos pensar que impulsa la intención última de Zaparaín, es decir, de forma definitiva y definitiva, mostrarnos el escaneado cierto y real del edificio construido, mediante un juego tan científico y riguroso como lúdico, consistente en encontrar las diferencias —listadas pormenorizadamente en las conclusiones del libro— entre construcción y representación gráfica a lo largo de los 100 años de historia del edificio, eliminando capas progresivamente hasta llegar a la fundamental: la del edificio construido terminado en 1930. Como un niño curioso y pillito, el autor juega a desentrañar las disfunciones y discrepancias entre lo proyectado, lo construido y lo dibujado. Y lo hace tocando, midiendo y mirando: observando in situ y buceando en archivos y publicaciones. En este caso lo que ves no siempre es lo que te llevas, ni lo que es ni lo que una vez fue.

Creemos que el objetivo del libro no es alcanzar una erudición próxima al paroxismo —derivado de una mitificación excesiva de un edificio por muy singular y trascendente que este sea— ni su virtud la heroicidad propia del empeño del autor. Lo que Zaparaín descubre se plasma finalmente en un nuevo edificio paralelo que convive con el real, proyectado y dibujado a escala 1:20, similar a la empleada en la obra. Lo más encomiable es la generosidad que envuelve al trabajo —por las horas y el esfuerzo invertido y por el hecho de compartir el resultado en abierto— y la fructífera ingenuidad

que implica la decisión de acometer un trabajo de esta magnitud y ambición. Listados en las conclusiones, los “descubrimientos” casi desmerecen el empeño puesto que apuntar la presencia de varios pilares que se obviaban en los planos, de ciertos elementos de arriostramiento, tirantes en los dinteles y un largo etcétera no harían seguramente sonrojarse a Le Corbusier sino que quizá se corresponden lícitamente con la tramoya espacial que toda arquitectura encierra, por muy obra maestra que esta sea.

Pudiendo parecerlo, la finalidad del libro no es presentar la Villa Savoye desde su naturaleza e idiosincrasia constructiva, sino que este desbroce de los aspectos técnicos que la hicieron posible tiene un inequívoco enfoque proyectual: la construcción actúa al servicio del proyecto y no como un fin en sí mismo. Y esto desvela en ocasiones las disfunciones entre la imagen prototípica que perseguía el lenguaje abstracto y moderno corbuseriano y la manera en parte impura de conseguirlo, debido a que —a pesar del compromiso y complicidad del contratista— los sistemas constructivos no estaban aún habilitados técnicamente para plasmarlos con coherencia, rigor y pureza conceptual.

Tal y como el autor explica en el libro la tarea se acomete mediante “1) un estudio comparativo de la planimetría anterior a las primeras intervenciones, 2) el análisis de las fotografías y filmaciones coetáneas a la obra, 3) un modelo tridimensional de estructura-cerramiento, y 4) la definición formal y material de los sistemas constructivos y las instalaciones”. En el segundo punto, ejercitando nuevamente esa mirada intensiva, las fotografías se revelan como documentos ciertos y fiables —atados en suma y aun a la verdad que representan—, siendo a su vez depositarios de una visión prospectiva. Los reportajes iniciales, de obra y con la obra recién concluida, son instrumentos de observación privilegiados (incluyendo las breves películas filmadas por el colaborador de Le Corbusier Ernest Weissmann en ese periodo) pero también lo son —por lo que tienen de prueba forense— las realizadas en los años sesenta, cuando el edificio era una ruina que pedía a gritos su restauración. Por todo ello, el anexo fotográfico de época incluido al final del libro es un agradable y valioso colofón.

La revisión planimétrica llevada a cabo en el libro es de hecho un exhaustivo análisis cartográfico *stricto sensu*, es decir, un

recorrido a través de sus respectivas versiones, revisiones y adaptaciones que le permiten al autor, depurando inexactitudes y carencias arrastradas, llegar a la elaboración definitiva del plano perfecto, aquél que contiene las esencias de lo auténtico, de lo construido: aquél plano que finalmente nos permita localizar quizá los tesoros ocultos que el proyecto original escondía. Distinguir en el plano la estructura del cerramiento no es una decisión gráfica irrelevante como no lo es omitir los pilares del descansillo de la rampa, dibujar un pilar de sección cuadrada o circular, dibujar los radiadores o acertar con la forma del lucernario del garaje.

El modulado esqueleto estructural del proyecto y su relación con la envolvente y las tabiquerías conforma esa “expresión de las formas plásticas” perseguida por Le Corbusier y demanda a la postre la exhaustiva definición tridimensional del proyecto a cargo del autor. Se puede así explicar entre otras cosas, en relación a la estructura, por qué no siempre “es necesario mostrar todo el esqueleto, y basta que algunos miembros sobresalgan con gracia del vestido”, apunta Zaparain. Pórticos, jácenas y pilotis se funden o se distinguen de tabiques, muros de fachada, revocos y solados, complementados con los elementos de carpintería e impregnados por la expresividad que revelan, ocultos o visibles, los sistemas de calefacción y fontanería, los sanitarios y la iluminación. El proyecto repensado y redibujado, a la postre, viene a ser ese todo-uno armónico que latía en la pieza original, sin ocultar sus ambigüedades: “el esqueleto portante resulta más complejo y ambiguo de lo que invitaría a pensar la trama isótropa subyacente”, concluye Zaparain.

El libro, en suma, es un regalo y un modelo a seguir que, por su rigor y exhaustividad, deja el listón bien alto para quien quiera plantear empresas análogas, del propio Le Corbusier o de otros referentes universales de la modernidad. Acaso merecería por todo ello de una edición menos condicionada por su naturaleza académica —que posibilita la publicación de la ingente cantidad de documentación de archivo, especialmente de la Fundación Le Corbusier— y que, sin pecar por el contrario de comercial, tuviera una prestancia material y gráfica —la frialdad de los planos y axonometrías contemporáneas nos hacen caer en la nostalgia de la potencia gráfica de los planos de época— coherente con la dignidad y relevancia del contenido.